

El Mensajero del Pueblo

Año IV.—T. VIII. Montevideo, Jueves 10 de Setiembre de 1874. Núm. 334.

SUMARIO

La profanacion del Domingo. COLABORACION: Reseña biográfica de Sta Rosa de Lima (continuacion.) EXTERIOR: Los peregrinos Norte Americanos.—El duque de Aosta y Pio IX. NOTICIAS GENERALES. CRONICA RELIGIOSA. AVISOS.

Con este número se reparte la 8.^a entrega, del folletín titulado UNA FAMILIA POBRE.

La profanacion del Domingo es la ruina de la familia.

CARTA QUINTA

18 de Abril.

I.

Mi muy estimado amigo:

Lo que me decís en vuestra carta acerca de la *no inteligencia del mundo legal* nada debe sorprendernos. Nuestro país legal no es cristiano, lo cual quiere decir que en punto á leyes sociales, á salud social y á progreso social, es ciego é impotente. La proposicion es tan cierta como antigua; pues cuenta ya tres mil años, y si le parece dura, quéjese del que la sentó.

Entre tanto, lo repito, el castigo y la desgracia de los pueblos materialistas está en que pierden la noción de las leyes fundamentales de las sociedades. El hombre que carece de fé religiosa, ignora que la sociedad es un hecho divino, que subsiste en virtud de leyes que no han sido establecidas por el hombre, y á las que no puede tocar sin producir un trastorno ó una ruina. Figúrase él, por el contrario, que le es dado formar una sociedad como al arquitecto edificar una casa, y sostener la sociedad vacilante con leyes á su manera, del mismo modo que se sostiene una pared con puntales.

En efecto, si las leyes humanas fueran suficientes por sí solas para asegurar la existencia de una nacion, ninguna podria contar con seguridades mas positivas de longevidad que la Francia moderna; pero no sucede así, pues á pesar de to-

das las leyes humanas, por mas numerosas que sean y por mas sábiamente formadas que estén, la violacion de una sola ley divina basta para producir una série de ruinas parciales, que vienen á parar tarde ó temprano en una ruina completa. Al ejemplo que os presenté en mi última carta, añadiré otras mas, demostrando, no á vos que lo sabeis, sino á muchos de vuestros cólegas que aparentan ignorarlo, que la profanacion del Domingo es la *ruina de la familia*.

II.

Nada mas necesario, grato y honroso que la familia. Esta es una verdad constante, y en los actuales tiempos en que la sociedad se hallaba dividida en mil partidos, que se detestan y desean ocasion de destruirse, la familia es el único bien comun que le queda al hombre. Sí, pues, llego á probar que la profanacion del Domingo destruye esa cosa tan indispensable, santa y grata, ¿habrá necesidad de mas motivos para restablecer inmediatamente el descanso sagrado del día séptimo? Efectivamente, la profanacion del Domingo es la ruina de la familia. Esta no puede existir sin la práctica de los deberes que la constituyen, y sin el vínculo que une á los individuos que la componen.

III.

La familia, primitivo elemento de la Iglesia y del Estado, tiene por objeto alimentar entrambos, fomentando el rio de las generaciones humanas, y dando fieles á la primera y ciudadanos al segundo. De aquí nacen deberes religiosos y deberes civiles, que son las leyes que unen entre sí á los miembros de que aquella se compone, que consiste por parte de los padres en criar, instruir, vijilar, reprender y dar buenos ejemplos á los hijos; y por parte de estos en respetar, amar, obedecer y ayudar en todo á los autores de su existencia. La Religion es la que da á conocer tan sagrados deberes, así como concede la abnegacion suficiente para cumplirlos. Haced, pues, de modo que los individuos de la familia, ó su jefe solamente, profanen el Domingo, y quedarán del todo destruidos los deberes que la constituyen.

IV.

En efecto, una vez profanado el Domingo, cesa la asistencia común á las instrucciones que enseñan á los individuos todos de la familia sus obligaciones reciprocas; instrucciones necesarias para el padre, al cual le dicen, en presencia de todos los fieles, de su mujer y de sus hijos, que le ha sido conferida una dignidad suprema, que hace pesar al propio tiempo sobre él una gran responsabilidad; que se halla revestido con la doble autoridad del sacerdocio y del imperio, no para que se constituya en déspota, si no para que sea ministro de Dios para hacer el bien; y que, como imagen viva de Dios, debe mandar, reprender y gobernar su casa con sabiduría y justicia, del mismo modo que Dios gobierna el mundo.

Instrucciones necesarias para la madre, á la que repiten del mismo modo, en presencia de los fieles, de su esposo y de sus hijos, que su vida debe ser un sacrificio continuo de todos sus momentos, y que debe ser el ángel de la sumisión, del pudor, de la clemencia, de la caridad, del trabajo y de la paz, para dirigir el interior de su familia como la Providencia misma dirige todas las cosas por el doble poder de la dulzura y de la fuerza.

Instrucciones necesarias para el padre y la madre, á los cuales repiten, en presencia de todos los fieles y de sus hijos, que la Religión y la sociedad tienen fija la vista en ellos; que sus hijos son para entrambos un depósito sagrado, y que de él les será pedida estrecha cuenta.

Instrucciones necesarias, por último, para los hijos, á los cuales repiten, en presencia de todos los fieles y de sus padres y hermanos, que, so pena de hacerse criminales ante Dios y los hombres y desgraciados en este mundo y en el otro, tienen que cumplir cuatro deberes para con sus padres: respetarlos, amarlos, obedecerlos, y ayudarlos corporal y espiritualmente antes y después de su muerte.

V.

Si estas instrucciones llegan á cesar, los deberes de familia se debilitan, y muy pronto llegan á ser una reminiscencia vaga, sin influencia alguna en la conducta, quedando olvidada por los padres la santa dignidad de su misión. A sus ojos no son ya los hijos candidatos del cielo, y si meros ciudadanos de la tierra. Creerán haber

procedido con entera justicia, cuando haya inspirado á sus hijos amor á los bienes de este mundo, y proporcionádoles los medios de satisfacerlo; es decir, cuando hayan formado reclutas para el comunismo y el socialismo, último término al cual vienen necesariamente á parar, por uno ú otro camino, las tendencias del hombre que nada espera mas allá del sepulcro. Entonces el hogar doméstico despierta enjambres de seres dañinos, tanto mas peligrosos cuanto nada abriga sus almas que corresponda á las nociones de deber, de abnegación y de virtud. ¿Cómo la sociedad en que entran predispuestos de este modo, no se ha de resentir con el choque de los principios de desorden que ellos llevan á ella? No basta por de contado el conocimiento de los deberes, sino que es necesario también valor para cumplirlos. Ahora bien; no hay deberes que exijan tanta abnegación, constancia, sacrificios, perseverancia y verdadero valor como los deberes de la familia. Dios solo puede darlo y sostenerlo, y mal puede otorgárselo al hombre, si este no se digna siquiera pedirselo, y profana el día consagrado á la oración. Los padres que no guardan el Domingo, no oran en este día ni en los demás, y pronto los hijos dejan también de orar. Ahora bien; si la oración común al pie de los altares, sin participación común en el divino banquete, sin mutua edificación y ejemplo, y por consiguiente sin la gracia divina, ¿qué viene á ser el valor cristiano? ¿qué la familia?

Los malos instintos inherentes á la naturaleza humana recuperan su imperio, y se ven padres crueles, arrebatados, caprichosos, indiferentes y disipados; madres perezosas, impacientes, mundanas y hasta infieles, é hijos faltos de respeto, insubordinados, libertinos, descastados y ansiosos de independencia: por lo tanto el hogar doméstico, en vez de ser un paraíso, encierra dentro de sí un infierno, y la familia deja de existir. Esto no es una suposición gratuita, sino un hecho notorio, del cual la aldea menos conocida de la mas insignificante provincia ofrece una prueba patente; un hecho que todas nuestras ciudades nos presentan reproducido veinte veces en una sola calle; y un hecho en fin que se advierte cada día en tantas disputas, divisiones, pleitos escandalosos, blasfemias, lágrimas, actos de ingratitud y de crueldad como aquejan á las familias, y que nos hacen estremecer y avergonzar.

VI.

¡Cuántas veces, amigo mío, os habrá llamado la atención ese síntoma de decadencia que entre

nosotros presenta la sociedad doméstica! La in-subordinación parece ser en ella cosa corriente, y confieso que para mí es uno de los presagios mas ciertos de la próxima ruina que amenaza á las envejecidas naciones de la Europa meridional. En efecto, el estado de la familia determina el de las sociedades; los estados pueden hasta cierto punto subsistir sin costumbres públicas, pero no sin costumbres domésticas; testigos dos grandes hechos que no se habrán escapado á vuestras meditaciones. El primero pertenece al mundo antiguo, y el segundo subsiste todavía; y ya habreis comprendido que aludo al Imperio romano y al Imperio chino.

Muchas veces me he preguntado qué vínculo social sostuvo tan largo tiempo ambos colosos en estado de nación; pues si consideraba su religion, sus leyes, su justicia y sus costumbres públicas, lejos de hallar en ello principios de vida, veia en todos los gérmenes mas activos de disolución. El materialismo mas grosero lo domina, penetra y simboliza todo; tanto que el chino de nuestros dias os dirá que está en el mundo para comer arroz, así como el romano de otros tiempos decia que se hallaba en él para comer pan y asistir á los espectáculos del circo.

Sin embargo, todas las cosas tienen su razon de existir. ¿Dónde, pues, hemos de hallar la de los dos gigantes imperios que he citado? Únicamente en el respeto á la autoridad paterna, es decir en el vínculo doméstico, el cual (vos lo sabeis mejor que yo) no fué en ninguna otra nacion mas estenso, firme y sagrado. Luego que se hubo roto el Imperio romano quedó reducido á polvo; cuando llegue á romperse en el celeste Imperio, este habrá de sufrir igual catástrofe.

VII.

La profanación del Domingo no solo arruina la familia, por la sola razon de que conduce á la ignorancia y al olvido de los deberes que la constituyen, sino tambien porque quebranta el vínculo que une á los individuos que la componen. ¿Quién no conoce la vida de los artesanos, de los operarios, y de la mayor parte de los habitantes de los campos, es decir de las tres cuartas partes de los hombres? Antes de abrir el dia, está ya levantado el jefe de la familia; suena la hora del trabajo, y sale de su casa sin haber visto á aquella que descansa todavía en brazos del sueño. Dos veces al dia viene á tomar de prisa el alimento necesario para el sostenimiento de sus fuerzas, y

entonces, ó sus hijos estan fuera de casa, en la escuela ó trabajando, ó estan en ella, y solo los ve y habla de paso.

Llega la noche, y el padre rendido de cansancio, se apresura á buscar en un sueño reparador el vigor indispensable para el trabajo del dia siguiente. Otras veces una diligencia indispensable ó un compromiso con sus compañeros viene á robarle algunos instantes de que podria disponer en favor de su familia. Lo mismo poco mas ó menos, sucede con esa clase, hoy dia tan numerosa, de empleados en una casa de comercio, en las compañías de caminos de hierro ó en las oficinas del Estado.

Ahora bien: esa ausencia, esa separación de la familia tiene lugar todos los dias de la semana, desde que principia el año hasta que concluye, y se hace perpétua con la profanación del Domingo. En semejante caso el padre y la madre se parecen á los animales salvajes, corriendo el uno desde por la mañana en busca de alimento para sus hijos, y limpiando el otro la cueva y protegiendo á la tierna prole hasta que ésta llega á ser ya fuerte y abandona á su vez la morada en que ha nacido, olvidando para siempre á los autores de su existencia. Tal es el papel degradante á que la profanación del Domingo condena la casa mas santa y noble del mundo, es decir, la familia.

VIII.

El descanso santo del Domingo es el único capaz de sacarla de semejante estado de degradación. En tan solemne dia todos los individuos de la familia, libres del trabajo, pueden pasar juntos muchos preciosos instantes. El padre puede con desahogo dirigir mil preguntas á sus hijos, hacerles conversar, estudiar su carácter, sus defectos y buenas cualidades, animar á los unos, reprender á los otros, y dar á todos útiles consejos, tomados ya de las confidencias de la madre, ya de las confesiones que le hayan hecho los hijos mismos, ya de las instrucciones de la Iglesia, y ya en fin de alguna lectura útil hecha en familia. Puede tambien tomar noticias formales de sus maestros acerca de su aptitud, conducta, relaciones y asistencia á la escuela ó al taller; en una palabra, puede cumplir el mas grato y sagrado de sus deberes, ó sea la educación de sus hijos.

Estos á su vez, viendo por una parte á su padre respetuosamente sometido al Padre que está en los cielos, y por otra su solícita bondad, aprenden á conocerle mejor, á mirarle con reli-

gioso respeto, y á temerle con ese temor tan perfectamente designado con el nombre de filial.

El vínculo de la familia, conforme va siendo mas cristiano, vá haciéndose tambien mas suave y fuerte. El interior del hogar doméstico va adquiriendo para todos un nuevo atractivo, prenda preciosa de la concordia y salvaguardia de las costumbres.

Este resultado es infalible, sobre todo cuando el dia, santificado por la asistencia comun á los oficios de la parroquia, termina con las visitas, hechas ó recibidas, á los diferentes miembros de la familia, con paseos agradables, con juegos inocentes, ó con esos convites que tanto se echan menos, en que al rededor de una mesa sencillamente servida, se reunian varias generaciones de parientes y amigos. Todos estos goces, tan morales y vivos, y los únicos por desgracia, á que hoy dia puede el hombre aspirar, son fruto de la santificacion del dia sagrado. Su profanacion, por el contrario, los hace imposibles todos, y por esta nueva razon he dicho que es la ruina de la familia, puesto que rompe los vínculos que la unen, y hace que se olviden todos sus deberes.

Vuestro afectísimo, etc.

Colaboracion

Reseña biográfica de S. Rosa de Lima

PATRONA DE LA AMÉRICA.

(Continuacion.)

Tambien tuvo un extraordinario poder para humillar las mas formidables potestades de la tierra, siendo de esto un ejemplo memorable el fin desastrado que tuvo el ejército holandés en el año 1616. Holanda protectora de los hereges, enemigos de la Iglesia Santa, Holanda asilo de foragidos y refugio de la raza albigense sufrió este contraste despues de haber infestado la España por los años 1612 hasta 1616. Intenta en su orgullo apoderarse del mejor terreno, que posee la República peruana. Dispone una poderosa y formidable armada, que llega hasta las orillas y márgenes del Callado. Tan luego que se reconocen las velas enemigas, el terror y el espanto ocupan el corazon de aquellos habitantes. Unos corren precipitados á las fortalezas, los otros se acogen á los templos para implorar allí las misericordias del Altísimo.

Y ¿qué hará Santa Rosa de Lima en medio de este horrible tumulto y borrascosa tempestad? ¿Dormirá como Jonás y permitirá que perezcan sus compatriotas? De ningun modo. Parécenos verla postrada en la tierra, juntas las manos ante su pecho, anegados sus ojos en lágrimas pidiéndolo á su amado esposo mande otro ángel estermador como en tiempo de Senaqueric y que concluya con aquellos formidables enemigos. Parécenos que la vemos correr á todas partes. Aquí enjuga las lágrimas de una madre afligida, que mira á su tierno infante expuesto á los filos de la espada enemiga. Allí consuela á una esposa, que entre la incertidumbre mas penosa y cruel vacila y duda de la suerte futura de su esposo. Allá alienta como Débora á aquellos intimidados corazones para que peleen con valor por la causa de Dios. Permaneced fuertes y valerosos en la lucha, les dice como Barác, que peleando en defensa de la religion triunfareis del temerario arrojo de vuestros enemigos. ¡Ah, decia, si yo pudiera dar mi vida por vosotros! Arrojad de vuestros corazones el temor, decia á sus compañeras en la virtud, y abrazad con valor la dicha que nos espera. Si Dios elige lo mas débil del mundo para confusion de lo mas fuerte ¿qué sabemos nosotras si ha elegido nuestra flaqueza para confundir el valor de estos herejes? Los demás vencerán peleando, nosotros hemos de vencer muriendo. Los hombres cantarán en la tierra su victoria, y nuestra victoria será aclamada en el cielo, porque el Señor estará con nosotras en el combate.

Con efecto los ruegos de Santa Rosa dirigidos desde el pie de los altares, suben hasta el sólio del Altísimo, y así como aquel fuego, que humeaba ira, segun la expresion de Isaías, se apaga en un instante, así tambien un incidente imprevisto quita la vida al general enemigo, se dispersa en precipitada fuga su ejército y Lima queda libre por el poder y la intercesion de su hija Santa Rosa. *Infirma mundi elegit Deus ut confundat fortia.*

Comparezcan aquí los grandes del mundo, que se titulan ilustres por su nacimiento, poderosos por sus riquezas y distinguidos por sus dignidades, y quedará abatida su orgullosa vanidad y humillada su soberbia á la presencia de una niña, que consigue hacerse grande en las manos de su Dios, que eleva su flaqueza sobre todo el poder de la tierra, que se distingue entre la numerosa turba de los fuertes y robustos de Israel, porque

el Señor para abatir lo mas fuerte del mundo, la ha entresacado de la misma flaqueza.

Comparezcan aquí los sábios del mundo, los doctores de la ley, los investigadores de los secretos de la naturaleza y de la filosofía, y saquen á luz los frutos de sus profundas meditaciones de sus dilatadas vigiliass, que no conseguirán otro cosa que humillarse á la vista de una niña ignorante, que por sola la práctica de la virtud confunde sus vanos conocimientos y les demuestra que la ciencia verdadera consiste en amar á Dios y observar fielmente su ley santísima.

Aunque no hay cosa mas ilustre en la Iglesia que los santos, aunque son unas imágenes vivas de Jesucristo, aunque son unos astros, que reciben su luz y su calor de este sol adorable, y sin unos arroyos que nacen de esta fuente divina, sin embargo es necesario confesar, que no hay cosa mas oculta que los Santos; pues apesar de que notemos sus virtudes y sus milagros, no siempre podemos discernir sus diferencias, y al modo que no penetramos las ocultas influencias de las estrellas, aunque las vemos con toda claridad en el firmamento, así no percibimos las personales propiedades de los Santos, aunque los vemos resplandecientes en el cielo de la Iglesia. No obstante cuando consideramos á Santa Rosa de Lima no podemos engañarnos en el juicio, que hemos formado de su conducta y de su gracia, y podemos afirmar seguramente, que el amor le tocó sin duda en suerte, aquel amor estático y fervoroso, aquel amor, que no pensando sino en el objeto amado, vacila entre las tristezas de un corazón impaciente, aquel amor, que la hace abandonar todo para entregarse toda á Jesucristo: *omnia detrimentum feci ut Christum lucrificiam*; aquel amor, que la eleva hasta conocer las relevantes cualidades que adornan á su amado, aquel amor finalmente, que le hace sufrir con gusto todos los padecimientos de una vida trabajosa porque solo desea imitar á su amado esposo: *ad cognoscendum illum et societatem passionum illius*.

Este amor fué el antemural con que Santa Rosa de Lima se defendió de un mundo, que con sus alhagüenass y falsas máximas la destinaba para sus sacrificios. Este amor era el apoyo de sus esperanzas en la guerra cruel, que sostuvo con Satanás, este amor fué el fuerte antídoto, que opuso á su rebelde naturaleza, y á este amor y por este amor se hizo árbitra de todas sus acciones hasta hacer admirar con ellas á todo un Lima, es decir, á una ciudad en donde el lujo, el

vicio y los oropeles de la moda habian erigido su trono, una ciudad opulenta en su comercio, poderosa en sus riquezas y cuya fama atrae aun hoy dia á sus riberas á muchos impelidos del deseo de adquirir los tesoros, que ella encierra.

En medio pues, de tantos peligros mantiene Santa Rosa el candor de su pureza, de su inocencia, de su humildad y demas virtudes con que su Esposo Divino la habia enriquecido como á aquellos distinguidos personajes, cuyos nombres son famosos en los fastos de la Iglesia. En el mismo lugar donde es aplaudida la iniquidad hace brillar Santa Rosa el esplendor de sus virtudes. Sin huir del mundo como un Pablo, primer hermitaño, que se sepulta en los bosques del Egipto por no ser contaminado de los vicios, que cundian en su propio pais; sin retirarse como un Arsenio á la soledad para vencer con las amargas yerbas los regalos, que se le prometian en los palacios del mundo; sin necesidad de ir como un Pacomio á establecer su morada entre las fieras para aprender á vencer las tentaciones, Santa Rosa huye del mundo pero no se retira á los claustros como una Teresa, una Catalina, una Praxedes, una Marta, una Clara, huye del mundo; pero su fuga no fué como la que de Egipto hicieron los Israelitas, á quienes los crueles tratamientos de Faraon convirtieron en apetecibles las penalidades del desierto, ni tampoco como la de Elias, á quien desterró de la corte la furia vengativa de la impía Jezabel, ó finalmente como la de los cristianos de la primitiva Iglesia á quienes las antiguas persecuciones les obligaban á buscar un asilo de seguridad en las quebradas cavernas de los montes. Santa Rosa huye del mundo con una separacion la mas espontánea y libre, semejante á aquellad e quien habla Dios por Isaías: *non in tumultu exibitis nec in fuga properabitis, præcedit enim vos Dominus et congregabit vos Deus Israel*. Santa Rosa viviendo en el centro de su familia, en lo mas oculto del huerto de sus padres, vence al mundo y triunfa de él á la manera que todos aquellos Santos, que se retiraron al claustro y huyeron á la Tebaida.

(Continuará.)

Exterior

Los peregrinos Norte Americanos

SU SANTIDAD CONTESTÓ Á LOS PEREGRINOS NORTE-AMERICANOS LO SIGUIENTE EN ITALIANO.

(Del *Tablet* para *El Mensajero*.)

En el momento que la Iglesia de Jesucristo se encuentra atacada por tantos enemigos diferentes, cuando parece estar cubierta por nubes y tinieblas, en ese mismo momento Dios con su aliento omnipotente disipa las tinieblas y demuestra al mundo entero el faro que nos guía, peregrinos en la tierra, y nos enseña el camino que lleva al puerto de salvación. Diferentes enemigos tratan de varias maneras hacer menos visible la Iglesia. Algunos la oscurecen con invenciones é hipocresías. Una secta impía se esfuerza en introducirse hasta el mismo santuario y pretende no solo reglamentar sus ritos y disciplina sino hasta el mismo dogma de la Esposa de Cristo. Otros adoptan el desden, el desprecio, y el sarcasmo, para poner en ridículo todas las cosas sagradas las cuales ni conocen ni comprenden. Otros á más, aun mas feroces, tomarían la espada y perseguirían cruelmente la Iglesia de Cristo. Esta Iglesia, sin embargo, nunca se encontrará en descubierto consigo misma, porque está fundada sobre una roca que no puede ser movida, y por esta razón ella es hoy una maravilla para el mundo, para los ángeles, y para los hombres. La Iglesia es perseguida en todas partes, en su clero y en sus fieles, pero su firmeza obliga hasta á sus mismos perseguidores á exclamar: *No podemos encontrar tanta fe en Israel.*

¿No es cierto lo que digo? ¿No sois vosotros mismos un espléndido testimonio de esta verdad? Si, y puedo decir con el Profeta Isaías: "Leva ni circuitu oculos tuos et vide; omnes isti congregati sunt venerunt tibi, filii tui et longe venient." Estos hijos y esta hija han venido de lejanas tierras—"aurum deferentes et laudem Domino annuntiantis"—Si, vosotros no teméis ni los inconvenientes del viaje ni la distancia del término hácia el cual dirijais vuestros pasos, atravesando el océano para poder postraros ante la Santísima Virgen en uno de sus santuarios de Francia, y despues viniendo á Roma, ciudad destinada por Dios para ser la morada de su Vicario, que por esta razón es el blanco de la furia de los incrédulos y está violada con cientos de

profanaciones, pero que sin embargo, por el poder omnipotente del Todopoderoso, está preservada en su parte mas noble para ser la predicatora de la Fé y la depositaria de la verdad.

Que la gracia de Dios descienda sobre vosotros y sobre vuestra patria, tan joven y tan vigorosa donde los productos de la naturaleza y de la industria prosperan tan asombrosamente y donde la religion católica goza de una completa libertad. Los verdaderos creyentes multiplican en América y repetidas conversiones hacen necesaria la erección de muchas nuevas diócesis. Pero, mientras rogamos á Dios que bendiga su nueva vid, tambien rogamos para que elimine todo cuanto sea dañino que no pertenece á su rebaño. Mientras hayan tantas sectas distintas de Luteranos, Calvinistas, Anglicanos, Metodistas y otras denominaciones esparcidas sobre la vasta superficie de los Estados no podemos sino rogar á Dios, para que derrame la luz de la verdad sobre tantos millones de almas para que ellos tambien puedan gozar el fruto de la Divina Redención. Que Dios desde lo alto bendiga estas pocas palabras de su digno Vicario.

Unid á las mias, vuestras súplicas para que los obreros sean multiplicados para la gran cosecha de almas. Que Dios os vuelva á conducir hácia vuestra patria llenos de el espíritu de su amor y que ese espíritu sea difundido en vuestras familias, é influya en vuestros parientes, amigos y conciudadanos. Que seais dichosos viendo á vuestros hijos crecer en el temor del Señor, y que los negocios prosperen en vuestras manos. Que mi bendición caiga sobre vuestro vasto continente, para que sea cada vez mas digno de los favores celestiales. Que mi bendición os acompañe en vuestro regreso á vuestra patria, os siga en el camino de vuestra vida, y que esté con vosotros, en la hora de la muerte, en el momento que tengais que depositar vuestras almas en las manos de Dios para alabarlo y bendecirlo, por toda la eternidad.

Los peregrinos despues se hincaron mientras el Santo Padre les daba solemnemente la Bendición Apostólica. Despues el Papa fué á la asamblea y conversó individualmente con los peregrinos. Los regalos presentados al Santo Padre en esta ocasión ascendían á cerca £12.000. El Padre De Meulder trajo un baston con puño de oro, que siendo hueco contenía monedas de oro como una ofrenda de los negros de su parroquia.

El duque de Aosta y Pio IX

Le Monde publica la siguiente carta de Roma, que esperamos será leída con gusto por nuestros lectores:

"Roma, 11 de Julio de 1874. — El príncipe Amadeo, duque de Aosta, ha aprovechado felizmente las saludables lecciones que la Providencia le ha enseñado en la escuela de la desgracia. Es positivo, en efecto, como he indicado en mi última correspondencia, que su alteza real acaba de dirigir al Soberano Pontífice una carta concedida en los términos mas sumisos y respetuosos, tal, que no la hubiera escrito de otro modo un príncipe de la antigua y piadosa casa de Saboya. Despues de haber deplorado humildemente todo lo que él ha hecho ó permitido hacer contra la libertad y los derechos de la Iglesia en España, de igual modo que la participacion aún indirecta en la usurpacion del patrimonio de San Pedro y en la oposicion de la Santa Sede, el príncipe Amadeo, implora en su carta el perdon de todas las faltas, y solicita en gracia de Aquel que ha recibido el poder de atar y desatar, ser absoluto de las censuras en que ha podido incurrir.

Así el príncipe no ha querido revelarse contra la mano de Dios, que pesaba sobre él en España, que le ha herido en Italia, donde su virtuosa esposa ha caído y se encuentra aun enferma de gravedad á consecuencia de su salida precipitada de Madrid al décimo cuarto día de su alumbramiento. Luego de su regreso á Turin, el duque de Aosta ha hecho implorar públicamente y muchas veces la misericordia divina en favor de su esposa. La fé se despierta en él.

Sábase igualmente que á pesar de las ovaciones que los órganos del Quirinal le prometian en nombre de los romanos, no ha venido á Roma sino una sola vez, con motivo de la última apertura del Parlamento. Partió en el mismo día, despues de haber cumplido este triste papel de comparsa que las leyes constitucionales imponen una vez por año á los miembros de la real familia, bajo pena de pérdida de su consignacion en la lista civil. La fé engendra ya remordimientos.

Al fin ha cedido á las instancias de la piadosa duquesa de Aosta y á los medios ingeniosos y perseverantes que ha puesto en práctica para despertar en él los recuerdos de verdadera gloria que se encuentran en la antigua casa de Saboya, cuando esta casa daba á la iglesia santos en lugar de proveerla de perseguidores. La fé ha triunfado por completo y el príncipe se ha arrojado arrepentido ante los piés del Vicario de Jesucristo.

Inútil es añadir que el Padre Santo, gozoso en poder abrir los brazos al hijo pródigo, se ha apresurado á responder á su "querido hijo" Amadeo y otorgarle con el perdon implorado consejos paternales para el porvenir.

Inflexible con respecto á aquellos que se atreven á hacerle proposiciones insidiosas en el sentido de una conciliacion entre la verdad católica y el error revolucionario, Pio IX tórnase en el mas indulgente y bondadoso de los padres, cuando vé venir á él hijos arrepentidos que imploran humildemente la reconciliacion.

¡Dios quiera que el noble ejemplo del príncipe Amadeo tenga numerosos imitadores! Entonces se verán los tesoros de misericordia de que está lleno el corazon de Pio IX; y la Iglesia universal celebraría con júbilo el más bello y más ambicionado de los triunfos: el de la conversion de los enemigos. *¡Fiat! ¡Fiat!*"

Noticias Generales

LOS ORNAMENTOS REGALADOS POR EL SR. BONOMI Á LA PARROQUIA DEL PASO DEL MOLINO. — La crónica de *El Siglo* en uno de sus últimos números ha publicado una noticia que por lo fresca y curiosa merece que el agraciado ofrezca al cronista de *El Siglo* una gicara de chocolate.

Hé aquí la crónica á que nos referimos:

"*Importante regalo.* — El acreditado comerciante de esta plaza D. Luis Bonomi, ha hecho un valioso obsequio á la iglesia del Paso del Molino.

"Decimos la iglesia, porque nos consta que ese señor no ha hecho el regalo personalmente á los dos sacerdotes que offician actualmente en dicho templo y que serán los primeros en utilizarlo, sino para que sirva tambien en el futuro á cualquiera de sus sucesores.

"Ese obsequio consiste en un precioso vestido sacerdotal completo de gran gala como pocos se han visto aquí en su clase.

"Se ve, pues, que la Iglesia del Paso del Molino, cuenta con un generoso protector en el Sr. D. Luis Ronomi, lo que debe hacerlo acreedor á grandes elogios por parte de los feligreses de aquella parroquia.

"Esperamos que el desprendimiento de ese caballero se revele tambien en otras circunstancias, como por ejemplo, la donacion de útiles y textos para las escuelas de niños, a fin de poder aplaudir con mas entusiasmo su generosidad."

Debe saber el colega que el regalo hecho por el Señor Bonomi es cosa ya muy vieja: pues hace

ya mas de un año y medio que se usa en la parroquia del Paso del Molino el terno regalado por aquel Señor.

Debe igualmente saber que dicho terno ha sido en algun tiempo algo regular; nunca de un mérito extraordinario, como el que parece quieren darle algunos cronistas. Decimos en algun tiempo, pues que hemos visto el regalo del Sr. Bonomi y podemos asegurar al cólega que la accion del tiempo que todo lo consume, ha deteriorado mucho los ornamentos que constituyen dicho terno; por manera que si se usase una docena de veces en cada año dentro de poco tiempo quedaria inservible.

Hacemos esta rectificacion por que, aun cuando el estado en que se halla el terno regalado por el Sr Bonomi no quite el mérito de la buena accion; sin embargo, podria creerse, por el ruido que se hace, que fuese una alhaja de primer orden y de una duracion de siglos, exigiéndosele al cura una responsabilidad que no puede exigirsele.

En cuanto al impertinente aviso que dá el cólega á los vecinos del Paso del Molino, bástanos hacerle saber que el Pbro. don Leonardo Aboyo, Cura Vicario de aquella parroquia, no es hombre de quedarse con lo ajeno. Estamos ciertos que el vecindario sensato del Paso del Molino que conoce y palpa el desinterés con que el Sr. Aboyo sacrifica su persona y sus legítimos derechos en el mejoramiento y adorno de la iglesia á su cargo, despreciará la alusion poco digna que respecto á la honradez de dicho señor contiene la crónica que dejamos trascrita.

El señor Bonomi al hacer ese regalo ha sido bastante delicado para no exigir al señor cura la garantía que hoy parece querérsele exigir con las publicaciones de *El Siglo* y *El Ferro-Carril*.

Aconsejamos al Sr. Aboyo que ofrezca al cronista de *El Siglo* una gicara de chocolate ofreciéndole la oportunidad de que vea los ornamentos regalados por el señor Bonomi, como asi mismo las notables mejoras realizadas por aquel señor cura en la iglesia de su cargo, y las imágenes y ornamentos por él comprados.

FIRMEZA DE LOS CATOLICOS ALEMANES.—Todos los dias dan muestra los católicos alemanes de inquebrantable adhesion á sus pastores legítimos. El dia 5 de Junio, el venerable Obispo de Culm, despues de haber confirmado mas de 2,000 personas en la catedral de Telpin, terminó su conmovedor discurso con estas palabras, en que se referia á los rumores acerca de su prision: "Aca-

so sean estas las últimas palabras que os dirija;" enmedio de los sollozos de su numerosísimo auditorio. Al cerrarse por órden del Gobierno la penitenciaría de Storchnest (Posnanía), ocupada por los Padres del Oratorio, la multitud evacuó la iglesia llorando; y en Stromberg, cerca de Cassel, todos los habitantes han acompañado hasta la estacion inmediata á su Párroco, preso por negar su sumision á las inicuas "leyes de Mayo."

Crónica Religiosa

SANTOS

- 10 Juev. San Nicolas de Tolentino.
Luna nueva á la 1 h. 25 m. 6 segundos de la tarde.
 11 Viérn. Stos. Proto y Jacinto mártires.
 12 Sáb. Stos. Leoncio y comp. mártires.

CULTOS

EN LA MATRIZ

El sábado 12 al toque de oraciones se dará principio á la novena de Ntra. Sra. de Dolores.

Todos los sábados á las 8 se cantan las Letanias de los Stos. y la Misa por las necesidades de la Iglesia.

EN LOS EJERCICIOS

Hoy terminaran las 40 horas. Continúa la novena de Ntra. Sra. de Aranzanquí.

PARRÓQUIA DEL CORDON.

Continúa los domingos á las 2½ de la tarde la novena de Nuestra Señora de la Saleta.

CORTE DE MARIA SANTISIMA

Dia 10—Ntra. Señora de Mercedes en la Caridad ó la Concepcion.

" 11—Dolorosa en la Matriz ó las Salesas.

" 12—Nuestra Señora del Cármen en la Concepcion ó la Matriz.

Avisos

NUESTRA SEÑORA de LOURDES

En esta imprenta se halla en venta la preciosa historia de la aparicion de Nuestra Señora de Lourdes.

Son dos tomos á 40 centésimos cada uno.

Obras del Padre Fray Ventura Martinez.

Aun quedan en esta imprenta algunos ejemplares de las obras del R. P. Fray Ventura Martinez distinguido orador argentino.

El tomo contiene 28 sermones y panegíricos. Cada ejemplar vale 3 pesos.